

¿QUE QUIERE LA C. N. T.?

MUCHOS son los núcleos políticos y sindicales más importantes del mundo que en estos últimos tiempos: ¿Qué quiere la Confederación Nacional del Trabajo de España?

Los responsables de profundas y responsables deliberaciones la postura fijada por la C.N.T. en torno al mundo del trabajo y de la emancipación libertaria. Ante todo, nos ha preocupado la situación interna de nuestra organización, buscando la manera de coordinar sus actividades internacionales, sindicales y libertarias. El Pleno confederal se asevera como uno de los Comicios más importantes que ha celebrado la Confederación a través de su historia manumisora y constructiva dedicada a liberar a la clase obrera de todos los países.

Quiere la C.N.T. que su independencia de criterio no sea encadenada a ningún dogma inflexible, que la solidaridad moral y material sea el principio de lucha que unifique a los militantes sindicales revolucionarios, y que, trabajando con absoluta autonomía táctica, todas las filiales anarcosindicalistas persigan un mismo fin: engrandecer la Asociación Internacional de los Trabajadores, luchar contra la rapacidad burguesa y los poderes estatales, trazando una línea firme y segura que nos conduzca hacia un socialismo

con libertad base de todo acuerdo generoso, digno y bien administrado.

Con alto juicio social y profunda conciencia del deber a cumplir, ha precisado el Pleno que, la Confederación no renuncia a sus ideas, ni pide que los demás sectores hagan dejación de sus postulados. Lo que desea nuestra central sindical es que el hombre y la asociación hagan profesión de fe con actos que no engañan a nadie...

Quiere la Confederación que España deje de ser esclava y sometida, para que encuentre el camino ancho, el horizonte claro y el suelo firme, a fin de que encamine sus pasos hacia la comprensión, la unidad y la reconciliación nacional. ¡No más sangre, basta ya de sangre; acabemos con la tuberculosis; guerra a la ignorancia; cultura contra fanatismo; libertad y justicia frente a la opresión y a la indignidad que desprecian y arruinan a la nación hispanica, tales son las ideas de la C.N.T. al arrojarse al presente y al porvenir del Pueblo español!

Queremos los hombres de la C.N.T. que España deje de ser kábil, franquista, para que sea pueblo libre y democrático unido a todos los países que trabajan por la salvación de la humanidad. Deseamos que nuestro territorio no esté sometido bajo la sombra del odio y de la corrupción nacional. Es nuestra mayor ambición que España sea la sociedad de todos los españoles honrados y de cuantos amigos del exterior sueñan con una era de amor, de paz y de fraternidad universal.

Quiere la C.N.T. que la libertad presida las actividades constructivas y humanas del ciudadano español; que cuando el hombre se acueste para descansar después de la dura jornada diaria, no viva temblando como un esclavo, sino que tenga la convicción de que al echar pie a tierra ha de sentirse un hombre libre en el trabajo y ante la sociedad.

Y en última instancia, quiere la C.N.T., que todos los demócratas amantes del progreso y de la solidaridad, se entreguen unidos y comprometidos a destruir el denigrante régimen franco-falangista, consagrándose con todas las fuerzas morales y materiales a la futura e inminente reconstrucción total de España. Cuantos estén dispuestos a emprender una tarea de tal repercusión histórica, tienen en la Confederación el mejor aliado y el amigo más leal y sincero. Porque la Confederación Nacional del Trabajo, sólo quiere tres ideas fundamentales: la salvación del hombre español hundido en la noche negra de la dictadura, la libertad de España y, el derecho a la vida humana.

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo



ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO - AIT

TOULOUSE 6 de Julio de 1952 - AÑO VIII - N.º 278 - HEBDOMADAIRE - PRECIO: 12 FRANCO

JOHN ANDERSSON, Secretario de la Asociación Internacional de los Trabajadores opina en torno a nuestro Pleno Extraordinario

UESTRO Pleno Extraordinario ha constituido una prueba inequívoca de la capacidad constructiva de los militantes confederales y libertarios. Aprovechando la grata oportunidad que nos ha deparado nuestro Comicio, nos hemos puesto al habla con el viejo militante John Andersson. Y, el Secretario de la Internacional sindicalista revolucionaria, dando un tono amistoso y cordial a nuestras preguntas, ha precisado los puntos más culminantes en torno a la actividad de la Confederación Nacional del Trabajo de España y, en lo que se refiere a la A.I.T.

Quiero admitir con toda lealtad que las mencionadas internacionales, con sus secciones respectivas, pueden realizar un buen trabajo en beneficio de la clase trabajadora internacional. Negar esta realidad sería falso o tendencioso. Pero debo subrayar concretamente, que, estas internacionales no tienen finalidades bien definidas. Su plataforma de lucha no es socialista ni revolucionaria, y su acción no tiene como cometido la destrucción del capitalismo y del Estado. Ni la Internacional de Sindicatos Libres, ni la F.S.M., son internacionales obreras independientes; su destino está estrechamente ligado a la política de los grandes poderes tanto en la paz como en la guerra.

La A.I.T., que es la internacional de los sindicalistas revolucionarios, defiende un punto de vista diferente y perfectamente claro. La A.I.T. es la eterna defensora de la fraternidad humana y de la unificación del proletariado en una internacional combativa que ponga fin al sistema capitalista y estatal, creando las condiciones para ir a la construcción de un régimen libertario capaz de asegurar la dicha de la sociedad.

—¿Qué posición social deberían adoptar los trabajadores del mundo con respecto al problema español? —El deber indispensable del proletariado internacional consiste en ayudar con su acción solidaria al Pueblo español que es amante de su libertad y que lucha heroicamente contra el terrible y sangriento régimen de Franco. Si el proletariado internacional se sintiese consciente de su propia fuerza, teniendo organizaciones sindicales independientes del Estado, entonces, la lucha contra Franco sería más fácil. En ese caso se podría iniciar un bloqueo internacional contra la España de



John Andersson, Secretario de la Asociación Internacional de los Trabajadores

Demos paso al diálogo, evitando la presentación del viejo militante libertario, cuya actuación es conocida por todos los compañeros.

—¿Qué opinas en torno a nuestro Pleno Extraordinario? —Mi impresión es buena. Habíase depositado por todas partes la fe en la unidad de la C.N.T., que es, en la situación actual, lo más importante para el Movimiento español y para la A.I.T. Para mí también tiene gran importancia la declaración hecha por parte de las delegaciones del Interior de España, en cuyas líneas se dice que la C.N.T. debe luchar al margen del Estado. Esta declaración facilitará, seguramente, los trabajos preparatorios para la unidad de la C.N.T.

En lo que se refiere al dictamen aprobado por el Pleno sobre la A.I.T. estoy completamente de acuerdo con vuestros deseos de hacer de la A.I.T. un centro internacional fuerte y apto para orientar la lucha libertaria en pro de la clase trabajadora. Es imprescindible que las Secciones de la Internacional presenten un programa más activo al Secretariado que hasta ahora se da veniendo haciendo; sólo con la ayuda de todas las Secciones podrá realizarse la ampliación de nuestra Internacional.

En el preámbulo de vuestro dictamen se encuentran algunos párrafos que, según mi opinión, no son pertinentes. El desarrollo histórico nos ha mostrado que las ideas de la A.I.T. son sólidas y fundamentales, coincidiendo además, con las ideas de la C. N. T. adoptadas en sus Congresos regulares. Si se

pretende hacer un cambio en la orientación de la A.I.T., tales proposiciones deben ser presentadas en el próximo Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Cada Sección tiene, naturalmente, el derecho a presentar sus proposiciones al efecto en los Congresos Internacionales.

—¿Cuál es tu criterio acerca de las Internacionales obreras de todas las tendencias políticas, religiosas o sindicales? —Quiero admitir con toda lealtad que las mencionadas internacionales, con sus secciones respectivas, pueden realizar un buen trabajo en beneficio de la clase trabajadora internacional. Negar esta realidad sería falso o tendencioso. Pero debo subrayar concretamente, que, estas internacionales no tienen finalidades bien definidas. Su plataforma de lucha no es socialista ni revolucionaria, y su acción no tiene como cometido la destrucción del capitalismo y del Estado. Ni la Internacional de Sindicatos Libres, ni la F.S.M., son internacionales obreras independientes; su destino está estrechamente ligado a la política de los grandes poderes tanto en la paz como en la guerra.

La A.I.T., que es la internacional de los sindicalistas revolucionarios, defiende un punto de vista diferente y perfectamente claro. La A.I.T. es la eterna defensora de la fraternidad humana y de la unificación del proletariado en una internacional combativa que ponga fin al sistema capitalista y estatal, creando las condiciones para ir a la construcción de un régimen libertario capaz de asegurar la dicha de la sociedad.

—¿Qué posición social deberían adoptar los trabajadores del mundo con respecto al problema español? —El deber indispensable del proletariado internacional consiste en ayudar con su acción solidaria al Pueblo español que es amante de su libertad y que lucha heroicamente contra el terrible y sangriento régimen de Franco. Si el proletariado internacional se sintiese consciente de su propia fuerza, teniendo organizaciones sindicales independientes del Estado, entonces, la lucha contra Franco sería más fácil. En ese caso se podría iniciar un bloqueo internacional contra la España de

Condecoración de Daniel MAYER

Paris (OPE).—En la residencia del Gobierno de la República española el ministro señor Puig y Ferrater, impuso las insignias de maestre de la Orden de la Liberación al ex ministro de la República francesa señor Daniel Mayer.

A las palabras del ministro de Justicia contestó el señor Mayer diciendo que se había puesto al servicio de la Libertad y de la Democracia, y que por ello estaba al lado de la República española y de sus instituciones representativas. Poco amigo de condecoraciones, sólo ostenta dos: la del gobierno francés por hechos de la Resistencia, y la que ahora le impone el gobierno español en el exilio.

Añadió que como demócrata francés aspira a que Francia sea la "catedral de Europa para todos los exiliados que luchan por la libertad". Cerróse el acto con unas palabras cordiales del Sr. Gordón Ordás.

ALBERT CAMUS contra la admisión de la España franquista en la U. N. E. S. C. O.

Paris, junio (OPE).—El escritor Albert Camus ha comunicado a la prensa copia de la carta que ha dirigido a don Jaime Torres Bodet, director general de la U. N. E. S. C. O. Dice así:

«En carta fechada el 30 de mayo, la Organización por usted dirigida pide mi colaboración para la encuesta que piensa llevar a cabo sobre un problema que interesa a la cultura y a la educación. Rogándole tenga la bondad de darme a conocer a los elementos directivos de la Institución, paso a decirle brevemente las razones por las que no puedo acceder a lo que se me pide, en tanto se trate de hacer entrar en la U. N. E. S. C. O. a la España franquista.

«De esta noticia me he enterado con la mayor indignación. Y dudo que sea admisible atribuir al interés que la U. N. E. S. C. O. pueda sentir por las realizaciones culturales de los gobiernos de Madrid, ni a la admiración que despierten en ella las leyes que en España rigen la enseñanza secundaria y elemental (particularmente las de 20 de septiembre de 1938 y 17 de julio de

1945 que los servicios de usted podrán consultar no sin utilidad). Y dudo más aún que pueda explicar el entusiasmo con que el gobierno citado recoge los principios en los que la U. N. E. S. C. O. pretende inspirarse. Porque, en realidad, en España se censuran la libre expresión y las publicaciones de la entidad que usted dirige.

«Emplazo a los servicios de usted para que traten de organizar en Madrid una Exposición de los Derechos del Hombre como han organizado ya en otros países. Si la adhesión de la España franquista a las Naciones Unidas plantea graves cuestiones, algunas de las cuales interesan a la decencia, su entrada en la U. N. E. S. C. O.—como la de cualquier gobierno totalitario—violará además la lógica más elemental. Y aún debo añadir que, después de las recientes y cínicas ejecuciones de militantes sindicales y en momentos en que se instruyen nuevos procesos, esta decisión sería particularmente escandalosa.

«Así, pues, la recomendación del Consejo Ejecutivo no puede explicarse más que por razones que nada tienen que ver con los fines proclamados por la U. N. E. S. C. O., y que en cualquier caso, no pueden ser, ciertamente, las de los escritores y de los intelectuales de los que ustedes pudieran solicitar simpatía o colaboración. Y es por esto—y aunque mi decisión sea en sí misma, no lo desconozco, de poca significación—, por lo que me veo obligado a rehusar, en lo que me concierne, cualquier contacto con la organización de usted hasta el día en que vuelva de su acuerdo, así como a renunciar hasta entonces la inaceptable ambigüedad de la acción que lleva a cabo.

Y lamento también tener que hacer pública esta carta después de que usted se haya enterado de ella. Pero lo haré solamente con la esperanza de que hombres más importantes que yo, y, en general, los artistas e intelectuales libres, sean quienes fueren, compartan mi opinión y hagan presente a usted su decisión de boycotear también a un organismo que acaba de desmentir públicamente toda su actuación pasada.

«Le hago presente lo mucho que lamento tener que tomar tal decisión y le expreso mis sentimientos más cordiales.

«Es el lógico fiel de la balanza.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

«Unieron sus copias en brindis insultante para el sentimiento popular, un día que si en apariencia representan opuestos sistemas, en el fondo coinciden en sacrificar a un pueblo degradado: Mac Vegg, «demócrata», y Acedo, falangista; uno representando el poder del dólar y el otro personificando la miseria en venta, mientras inquebrantables espaldas que saben más de democracia que todos sus verbales paladines de allende el Atlántico, doblegaban sus cuerpos en el sucio asfalto de los calabozos policíacos. Satisfechos pueden mostrarse los americanos de su misión diplomática en España. El pacto con Franco lo sellan con sangre. Con sangre de lo mejor de esta raza indomable. Así, avanzando paso a paso en este pedregoso camino de traición y crimen van progresando en la transacción que ha de fijar definitivamente la cifra por la cual Franco ha de venderse, vendiendo al pueblo, una vez más. En la progresión geométrica y en sentido contrario, pierden la consideración popular que hoy día se ríe y se mofa de las barbas del Tío Sam.

ECOS DEL INTERIOR EN LOS DOMINIOS DE LA DESCOMPOSICION NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

El diario acontecer del hombre bre es una permanente afirmación de esta sabia sentencia. Si sólo de pan viviese el hombre, permaneceríamos envueltos en la triste penumbra de los tiempos primitivos.

Sin la impronta del espíritu, nuestros gritos serían alaridos inconcretos. No tendríamos que sonrojarnos al sólo recuerdo de la muerte de centenares de pensadores achicharrados en hogueras monstruosas, mas como contrapartida tampoco hubiésemos asistido al maravilloso alumbramiento de la Convención, hecha para ser admitida desde la cima del águila y que deslumbró a un mundo atómico y sorprendido de que el genio humano fuese capaz de esculpir tan inmarcesible gesta en la piedra de la historia.

Osado será quien imbuido de soberbia pretenda erigirse en mentor y supremo guía del humano rebaño en la convicción de que se bastará a contener el ímpetu, el desbordamiento y el torbellino de centenares de miles de cerebros que tejen y destejan en incoherente afán de creación en la ciencia, el arte y la política. No lo consiguieron los más bárbaros despotas de la bárbara historia ni es presumible lo consigan sus modernas encarnaciones. Pese a las riadas de sangre, al imperio de la ley de la selva que hoy se promulga investida de prerrogativas ministeriales, al factioso, a la monstruosidad de las leyes de fuga—deceas de niveles pueblerios andaluces ofrecen hoy bermejas salpicaduras en sus blanqueas y humildes fachadas y pupilas de enlutadas murfueras humedecen surcos y atajos de la serranía marcando imponentes de dolor y de tragedia—y pese por último al terror, elevado aquí a categoría de primaria y suprema ley política.

GENIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA

Si no existiese el inmenso caudal de ejemplos que la historia ofrece, el de España se bastaría a sí mismo para justificar el aserto. ¿Qué ha conseguido la traición entronizada en los estamentos representativos?

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las muchedumbres, cada día más saturadas de dolor, pero más convencidas también de que la victoria final, la más importante, no les será disputada. Y unido a este sentimiento en extremo confortante y sorprendente, el régimen cede, imperceptible apenas, pero constante, en esta lucha desgarradora que habremos de recordar siempre para ejemplo de sacrificios y poder voluntarioso de una raza admirable. ¿No lo verifica la propia manifestación del actual estado de cosas? ¿No lo

¿Qué objetivo ha coronado esta moderna versión inquisitorial que si bien no organiza autos de fe a la usanza de antaño, en cambio ha venido en legalizar el sistema represivo más bárbaro de los que la extraviada mente humana pudiera imaginar en instantes de alucinación y desvarío y que desde el preciso instante de surgir hasta nuestros días —quince años de horrosos pesadilla— ha producido más víctimas y más dolores que cualquier otro episodio de vergüenzas registrado en la historia?

Subsiste el estado de inquietud en las much

«SOLS UN CATALA EN PENSEA»

libro de Jaime Palau

DEBIDO a la pluma del refugiado político catalán Jaime Palau, muy conocido y estimado en los medios peripatéticos, «Sols un Catala en Pensea», adorna desde hace unos meses y con singular éxito, los escaparates de casi todas las librerías de la capital del departamento de Pirineos Orientales. Dificultades surgidas, ajenas por completo a su buena voluntad me han impedido comentar a su debido tiempo como era mi deseo el libro, con sus ciento treinta y seis páginas de texto magníficamente ilustradas con una serie de fotografías dignas de todo encomio. Los Presidentes Don Francisco Maciá, el inolvidable «Avi», y Don Luis Companys, el malogrado y mártir, vilmente asesinado mediante fusilamiento dicho «legal» en los fosos del trágico castillo de Montjuich por las hordas de Don Francisco Franco Bahamonde, nos

aparecen con toda su grandeza, así como también el difunto filólogo Don Pompeyo Fabra y el ilustre Maestro Pablo Casals. Diversas fotos del entierro del «Avi» y proclamación de la República desde el balcón central del Palacio de la Generalidad, dan cima a la hermosa colección fotográfica. Un «Epitafio» dedicado a cada uno de los traspasados y una «Oda» al insigne músico, justo corolario al recuerdo humilde, pero orgullosamente sentido, a los que fueron glorias catalanas y a los que aún mantiene viva la luz perenne de su inmortalidad. El mismo amor y acendrado patriotismo respiran las líneas del libro, reflejando las grandes inquietudes del autor frente al temor de que los hombres, rectores ac-

tualmente desde el exilio de los destinos de Cataluña, destruyan con sus actos la obra del «Avi» y de Companys, haciéndose indignos del respeto que a éstos profesan los catalanes sin excepción y de la admiración que supieron despertar en los corazones enemigos, sino de ellos personalmente, si de la causa que con inigualable tesón plebiscitario de nobleza y honradez supieron defender y hacer comprender. El malbaratar los fecundos trabajos del «Avi» y de Companys es para Jaime Palau un verdadero crimen. «A señalar los peligros están destinadas las líneas de su libro, no dudando incluso en «recrear» enemistades si con ello puede evitar a Cataluña y a los catalanes en general, desoladoras acrimonias que un día se cebaron cruelmente sobre unas reivindicaciones ostensiblemente justas y normales. Virilmente expone el autor lo que considera errores. Virilmente da los consejos pertinentes para subsanarlos, marcando el camino a seguir si en verdad se quiere laborar por una Cataluña digna y próspera, dirigiendo a tal efecto emocionado llamamiento a las clases y juventudes catalanas para que, uniéndose en torno de la bandera invicta de las «cuatro barras» impidan actitudes presentes, que sólo pueden perjudicar los intereses morales y materiales de Cataluña retardando la liberación de este trozo de España que, siempre estuvo dispuesta a los mayores sacrificios en favor de las libertades democráticas de los pueblos, lo que le hace exclamar: «No es conéix un sol cas en que Catalunya hagi batallat per esprit imperialista». «Catalunya i la República de Catalunya», «Catalunya i Espanya» tienen menester de vocales; «Política camperol»; «Obrers i patrons industrials»; «Comerciant i consumidors»; «El que es l'Estat, la patronal i el treball»; etc. He ahí algunos de los interesantes títulos de capítulos de que consta el libro, como demostración de que a Jaime Palau nada le arredra ni espanta cuando de servir a la patria se trata. Ni un solo problema a desmenzarse. Podrá discutirse — todo pleito político tiene sus contradictores — el acierto o desacierto de sus conclusiones, pero el que el libro de Jaime Palau leyere, deberá convenir que sus páginas destilan honradez unida a unos deseos enormes de ver a Cataluña y España, preservadas de los inmensos peligros que prevé para su futuro y que indiscutiblemente existen. Desprovisto de pretensiones literarias está escrito el libro con una sencillez cautivante. No busque el lector estilo ni flores de ninguna clase. Palau ni pretende con «Sols un Catala en Pensea» sentar plaza de gran escritor. Se limita a exponer su pensamiento seguro de contribuir a la obra emancipadora y al reforzamiento de una «fé» que siempre descansa firmemente en los corazones libres, en los eternos luchadores para la conquista del «ideal». Paso a la sinceridad.

JIRAS VASCONGADAS

Ikhusten duzan goizean arzia asten detan menditito gainan...

Así se canta «Nere Etchea», la vieja canción popular vasca. El timbre de las palabras es exótico, y la voz popular parece tener razón, cuando dice: «El jablo no ha venido al País Vasco, porque no ha podido aprender nunca esta lengua». Pero sin embargo, esta linda canción pinta solamente el encanto del paisaje:

«Mira la mañana, ahora, cuando brilla la luz, en la cima de una colina, sobre los muros blancos de una casita, enmedio de cuatro robles, al lado de una pequeña fuente y un perrito blanco delante de la puerta, esta es la paz que quiero.»

Esta es el alma del País Vasco que tiene que ser descubierta. Pierre Loti, quien había encontrado en Hendaya su segunda tierra, se entusiasmó al penetrar; en el secreto de este país: «Mientras estoy solo aquí en el último rincón de Francia, y miro desde mi balcón hacia España, siento por primera vez el alma del País Vasco... Alrededor todo son iglesias, a la vez arte español y francés. ¡Qué hermoso es todo esto! Sobre el río Bidasoa, sobre la cima de los Pirineos y el mar reina una tranquilidad infinita. Inmóvil parece el aire, templado como el mes de mayo, y sin embargo, la melancolía íntima de otoño cubre con su manto todo... Y, en la lejanía luce el mar con tonos de nácar. Me recuerdo del Mediterráneo. Y las montañas me recuerdan África. Sereno y tranquilo corre el Bidasoa en el fondo del valle. Y sus olas se reflejan claramente en la vieja Fuenterria...»

El viento del sur, a quien la gente llama el «Mago», ha hechizado toda la región. En los días de otoño corre por los valles empujando las hojas marchitas que encuentra a su paso. Juega con las ondas dibujando en el cielo figuras de nubes singulares. Tan claro y brillante es todo en el curso de estos días que hasta las montañas reflejando su fondo azul parecen aproximarse, doblándose sobre las aldeas para protegerlas.

Es la gran época de la pelota, el juego nacional vasco. Un muro alto cierra el muro de la plaza, y a los dos lados suben los bandos en forma de escalera. Se llenan rápidamente. Los niños no quieren perder ni un momento del juego. Han ocupado todos los árboles de los alrededores. Seis jugadores entran en la plaza llevando la «chistera», una cestilla de mimbre en forma de zarpa, con la cual recogen y devuelven la pelota. Dura como la madera tiene que ser la bola. Fabricarla bien es un arte conocido por todos en Cambó. La pelota va cantando sin cesar su canción, cuando rebota contra el muro, yendo y viniendo, mientras el sol poniente parece dejar marcada la trayectoria de un hilo de oro. Excitados y atentos, los jugadores, no están dispuestos a perder ni un solo tanto. Y una voz canta el monótono y melódico: «Le but à tant, le refit à tant». «But» se llama al jugador que ha comenzado la partida.

Con pasión emocionada siguen cada partida. Los elogios y las críticas severas no se contienen. Esto es lo mismo en Ustaritz y San Juan de Pied de Port, en Mauléon y en Tardets, corazón de su país que está cercado por colinas verdes y montañas altas suena en el fondo del valle...

Y se despierta solemnemente cuando llega el autobús el domingo. Severas y sombrías se extienden las casas a lo largo de la calle principal. Y cuando vamos al riachuelo que corre abajo en el valle, entonces las espaldas de estas mismas casas muestran su alegría a través de sus galerías y balcones de madera, bañados por el sol. Las inquietas enredaderas van escalando los edificios queriendo llegar siempre a los más altos. Los pequeños jardines conducen al río, dándose gran profusión de estraladas y garonias.

¡Qué hermosos es Tardets con sus agudos techos cubiertos de pizarras, con sus ricos pastos, con sus vacas pardas y sus ovejas blancas! (Continuará.)

JIRAS VASCONGADAS

Ikhusten duzan goizean arzia asten detan menditito gainan...

Así se canta «Nere Etchea», la vieja canción popular vasca. El timbre de las palabras es exótico, y la voz popular parece tener razón, cuando dice: «El jablo no ha venido al País Vasco, porque no ha podido aprender nunca esta lengua». Pero sin embargo, esta linda canción pinta solamente el encanto del paisaje:

«Mira la mañana, ahora, cuando brilla la luz, en la cima de una colina, sobre los muros blancos de una casita, enmedio de cuatro robles, al lado de una pequeña fuente y un perrito blanco delante de la puerta, esta es la paz que quiero.»

Esta es el alma del País Vasco que tiene que ser descubierta. Pierre Loti, quien había encontrado en Hendaya su segunda tierra, se entusiasmó al penetrar; en el secreto de este país: «Mientras estoy solo aquí en el último rincón de Francia, y miro desde mi balcón hacia España, siento por primera vez el alma del País Vasco... Alrededor todo son iglesias, a la vez arte español y francés. ¡Qué hermoso es todo esto! Sobre el río Bidasoa, sobre la cima de los Pirineos y el mar reina una tranquilidad infinita. Inmóvil parece el aire, templado como el mes de mayo, y sin embargo, la melancolía íntima de otoño cubre con su manto todo... Y, en la lejanía luce el mar con tonos de nácar. Me recuerdo del Mediterráneo. Y las montañas me recuerdan África. Sereno y tranquilo corre el Bidasoa en el fondo del valle. Y sus olas se reflejan claramente en la vieja Fuenterria...»

El viento del sur, a quien la gente llama el «Mago», ha hechizado toda la región. En los días de otoño corre por los valles empujando las hojas marchitas que encuentra a su paso. Juega con las ondas dibujando en el cielo figuras de nubes singulares. Tan claro y brillante es todo en el curso de estos días que hasta las montañas reflejando su fondo azul parecen aproximarse, doblándose sobre las aldeas para protegerlas.

Es la gran época de la pelota, el juego nacional vasco. Un muro alto cierra el muro de la plaza, y a los dos lados suben los bandos en forma de escalera. Se llenan rápidamente. Los niños no quieren perder ni un momento del juego. Han ocupado todos los árboles de los alrededores. Seis jugadores entran en la plaza llevando la «chistera», una cestilla de mimbre en forma de zarpa, con la cual recogen y devuelven la pelota. Dura como la madera tiene que ser la bola. Fabricarla bien es un arte conocido por todos en Cambó. La pelota va cantando sin cesar su canción, cuando rebota contra el muro, yendo y viniendo, mientras el sol poniente parece dejar marcada la trayectoria de un hilo de oro. Excitados y atentos, los jugadores, no están dispuestos a perder ni un solo tanto. Y una voz canta el monótono y melódico: «Le but à tant, le refit à tant». «But» se llama al jugador que ha comenzado la partida.

Con pasión emocionada siguen cada partida. Los elogios y las críticas severas no se contienen. Esto es lo mismo en Ustaritz y San Juan de Pied de Port, en Mauléon y en Tardets, corazón de su país que está cercado por colinas verdes y montañas altas suena en el fondo del valle...

Y se despierta solemnemente cuando llega el autobús el domingo. Severas y sombrías se extienden las casas a lo largo de la calle principal. Y cuando vamos al riachuelo que corre abajo en el valle, entonces las espaldas de estas mismas casas muestran su alegría a través de sus galerías y balcones de madera, bañados por el sol. Las inquietas enredaderas van escalando los edificios queriendo llegar siempre a los más altos. Los pequeños jardines conducen al río, dándose gran profusión de estraladas y garonias.

¡Qué hermosos es Tardets con sus agudos techos cubiertos de pizarras, con sus ricos pastos, con sus vacas pardas y sus ovejas blancas! (Continuará.)

GALERIA CONFEDERALE

de valores anónimos de nuestra organización Francisco Villamor

EN un pueblecito de la provincia de Vitoria y en el año 1893, vino al mundo el que al correr de los tiempos había de ser un militante activo e incorruptible en los medios orgánicos, primeramente en Vitoria y en última instancia en Bilbao. Este compañero y luchador infatigable, desempeñó cargos de máxima importancia en los órganos confederales y por su austeridad y honradez personal se ganó la confianza y la simpatía de propios y extraños. Así era Fausto, porque realmente no podía ser de otra forma.

Empezó en su pueblecito de San Vicente Casanueva, y en sus principios, allá por el año 1919, probaba en sus aciertos en el Sindicato Local el grado de capacidad y firmeza en cada una de sus decisiones. Después, pasó del pueblecito a Vitoria y allí bien pronto los compañeros se percataron de que ante ellos tenían un verdadero valor orgánico y no tardaron en poner en sus manos (dado su dinamismo y energía) múltiples problemas que afectaban a la vida de la organización y que se hallaban paralizados en virtud de la ausencia del hombre que acometera la empresa. Pero al llegar allí nuestro entrañable amigo, todos estos problemas, con ser «hechos inconcebibles», fueron, por su intervención, inmediatamente liquidados.

Ya su nombre corria de boca en boca como algo excepcional. Todos lo distinguían con este denominativo: «Fausto el imperturbable». En la antecámara del Gobierno civil, en la Comisaría de Policía y en los amplios salones de la Patronal, se hablaba con su lenguaje de odio secular del nuevo maltrato, y el descontentado Fausto, manteniendo el espíritu de su tranquilidad habitual, devolvía la serenidad perdida a sus compañeros con estas palabras: «Yo tengo la conciencia tranquila y ahora como complemento ansio la satisfacción del deber cumplido. Nada temáis; que cada uno ocupe su puesto, pues yo os garantizo que ocuparé el mio».

Efectivamente, Fausto hizo siempre honor a la totalidad de sus compromisos.

Washington (OPE).—El grupo político «Americans for Democratic Action» (ADA), que cuenta con el mejor de los partidos democrático y republicano, coincidió sólo en una orientación netamente democrática y liberal, ha hecho pública su plataforma para las elecciones de 1952 y las próximas elecciones presidenciales. Dicho documento aprobado en su reciente Convención Nacional.

En la parte que se dedica a política exterior, apartado de Europa, dicen textualmente: «Nosotros no tenemos a toda ayuda militar o económica a la España franquista. Desventajas políticas de tal tipo sobrepasan con mucho todas otras ventajas tan discutibles».

Aunque ADA, en dicha Convención, no acordó todavía decidir por ningún candidato para la presidencia en espera de que sean designados por los dos grandes partidos, el Sr. Harriman es un activo de ADA desde su fundación y se comentó en los círculos oficiales de ADA con profunda satisfacción el triunfo que acaba de tener en las elecciones primarias de la capital, para su posible designación como candidato del Partido Democrático.

En el Estado, ¿quién tiene en Jaque a la arbitrariedad del Poder, a la fuerza del ejército, al principio mismo del gobierno, si no es el movimiento obrero organizado? Es la única potencia con la cual tejerá seriamente que contar el imperialismo estatal; el único agente de desorganización real del absolutismo político; el obstáculo principal a la invasión sofocante del mecanismo administrativo.

Dice Federico Otívar: «Y aun después de terminados esos estudios, no se improvisan unas oposiciones o una preparación para resolver rápidamente el acuciante problema económico, que cada día es más parvoroso y tremendo?»

No lo entienden así Franco y sus incondicionales. ¡Ellos han hecho bien el agosto a trueque del hambre de todo un pueblo!

promisos, pero lo que él ignoraba, era que muy pronto se había de desatar una verdadera cruzada contra él, y ello motivó que se viera precisado en varias ocasiones, a tener que pasar a Francia para poner coto a la persecución que contra él iniciaron los enemigos del proletariado vitoriano. Una de las veces que, regresando de Francia, se instalaba de nuevo en Vitoria, le sorprendió el movimiento de diciembre 1933, y en él volvió el infatigable Fausto a ser uno de los factores más preponderantes. Este movimiento incluía a las tres provincias de Aragón, Rioja y Navarra, y ello aportó la nueva salida de Villamor hacia Francia, y decidió el regreso en virtud de la carta que le

LOS SINDICATOS

LOS sindicatos son para la clase obrera lo que los municipios fueron para la burguesía. Sirven de abrigo a los productores no solamente para la defensa de sus intereses, sino sobre todo para la elaboración del derecho nuevo que ellos impondrán al mundo.

¿Qué quiere decir un derecho nuevo? Es el derecho del trabajo a organizarse libremente. Si, en la sociedad moderna, la libertad es servida, es porque el trabajo es esclavo. El acto de la producción, que es la más alta manifestación de la persona humana, puesto que afirma su poder creador, es desviado de su destino natural, que es la liberación del individuo, para servir de armadura a todas las servidumbres y a todos los parasitismos. Y sólo en la medida en que el trabajo se emancipa, la libertad se extenderá en el cuerpo social.

Este principio nuevo del trabajo libre en la sociedad libre, ¿dónde toma cuerpo, si no es en la agrupación sindical? Yo no creo en la eficacia de la predicación abstracta de las concepciones socialistas y no puedo concebir que las ideas se extiendan en el medio obrero si no son la creación de ese medio mismo. Un partido político puede perfectamente tratar de vulgarizar tales o cuales nociones que adopte, pero esas nociones sólo tienen alcance si son un producto de la vida concreta de las masas. En verdad, el ideal de la liberación del productor por la organización de la producción no habría podido llegar a ser como la quitaesencia del socialismo obrero si no resultara de la práctica revolucionaria de las organizaciones proletarias.

Es esta puesta en marcha de una práctica revolucionaria lo que caracteriza a las instituciones obreras, por oposición a las instituciones capitalistas. Ellas constituyen una organización positiva de la libertad y una negación de la autoridad en el taller, en el Estado, en la sociedad. En el taller, los sindicatos tienden a reducir cada vez más el poder patronal, y a organizar ellos mismos el trabajo. Todo el movimiento sindical no tiene otro fin que el de substituir la disciplina impuesta por el capitalista por la disciplina voluntaria de los productores, y toda la revolución social está contenida en esa transformación interior del taller.

En el Estado, ¿quién tiene en Jaque a la arbitrariedad del Poder, a la fuerza del ejército, al principio mismo del gobierno, si no es el movimiento obrero organizado? Es la única potencia con la cual tejerá seriamente que contar el imperialismo estatal; el único agente de desorganización real del absolutismo político; el obstáculo principal a la invasión sofocante del mecanismo administrativo.

Paris (OPE).—En «La Tribune des Nations» se ha publicado una extensa entrevista, celebrada con el embajador de la Arabia Saudita, Paris, señor Pharaon. En ella no se menciona para nada ni el viaje que hizo a aquél país la misión franquista presidida por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo, ni ningún hecho posterior que se relacione con el viaje.

FRANCO TRATA de atraerse a los catalanes

Paris (OPE).—«The New York Times» (edición europea del día 19) publicó una crónica de su correspondiente en España, señor Cianfarra, en la que dice: El generalísimo Franco terminó hoy su recorrido por Cataluña, que se ha prolongado durante tres semanas y que, según los españoles, ha obedecido a dos razones: convencer a los catalanes de que deben abandonar todo propósito autonomista o separatista y apoyar al gobierno central como símbolo de la unidad nacional; y conseguir la entusiasta adhesión de la industria privada a la realización de la proyectada política económica al objeto de que España se basta a sí misma en muchas de las esferas de la producción.

«Aunque no se puede todavía prefigurar cuál será el resultado político del viaje, los españoles creen que el deseo de los catalanes, en general, de gozar de cierta autonomía para el uso y desarrollo de sus tradiciones y cultura está tan hondamente arraigado, que no es posible anticipar ningún cambio notable en el sentimiento popular.

«En el plano industrial, los llamamientos del general Franco a la industria privada catalana y los elogios que le ha dedicado en varios de sus discursos, se producen al mismo tiempo en que las poderosas firmas de la metalurgia y de la siderurgia española han criticado abiertamente el proyecto gubernamental de construir una gran factoría siderúrgica en Asturias con el fin de llevar a cabo la política autárquica oficial, en vez de contribuir a la expansión de la industria privada. En 1951, España obtuvo 800 mil toneladas de acero, mientras que en 1929 la producción rebasó el millón de toneladas. Los actuales planes del gobierno preparan una in-

versión de 50 millones de dólares, de los que 35 serán en divisas extranjeras, y proyectan que en el plazo de cinco años se alcance una producción anual de 1.600.000 toneladas.

«Si estos planes se realizasen, la industria siderúrgica absorbería el 30 por 100 de la inversión anual económica, que se calcula en unos 125.000.000 de dólares. En tanto que en años anteriores la inversión en dicha industria fué tan sólo de un 4 por 100.

Don Secundino Felgueroso, uno de los más destacados industriales españoles, en un discurso recientemente pronunciado en presencia de sus colegas, manifestó que lo que realmente preocupaba a la industria privada era la materia prima necesaria para una factoría de energía de la proyectada por el gobierno.

La crónica termina aludiendo al juicio emitido por el ingeniero don Félix Aranguren.

ADMINISTRACION

Escot, Rosny-sur-Bois. Con tu giro abonar el primero y segundo trimestre 1952. Rodríguez, Igual y Guillén. F. Edo. Aurelle. Recibido tu giro y conformes. L. Espelta. St-Jean de Luz. Recibido giro con el que abonas hasta el tercer trimestre 1952. M. Arbiol. St-Georges-Motel. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre 1952. A. Colea. Lougratte. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1952.

	Frs.
Lucio Lerma. Perigueux.	600
M. Barragán. Briançon.	200
DONATIVOS A ESPAÑA	
Castellote. Paris.	500
SUSCRIPCION ESPECIAL PARA ESPAÑA	
Suma anterior.	291.179
V. Rosa. Nimes.	500
M. Mogica. Nimes.	500
F.L. de Luz St-Sauveur.	1.500
V. Cañizares. Coloz.	500
J. Laboria. Coloz.	500
M. Barragán. Briançon.	200
Total hasta hoy...	294.879

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPITOL 89-73

El Profesor SUFRIN habla de la España franquista

«La más importante riqueza económica de España reside en su población, en su mano de obra. Tanto el obrero como el director general de empresa son muy activos, y por lo general, bastante diestros; pero se alzan ante ellos obstáculos de un utilitarismo inflexible y de la insuficiencia de energía. Como consecuencia de ello, durante los últimos cinco años la renta nacional ha aumentado tan sólo un 2 a un 3 por 100. En España faltan técnicos de auténtica competencia y se adolece de una red de transportes sólo capaz para un sistema de distribución anticuado y ruinoso.

«La falta de divisas, que es algo crónico, y el carácter peculiar del régimen, hacen muy difícil, si no imposible, que nuevos métodos e ideas vengan a ilustrar al personal

técnico, ya que las nuevas ideas sólo pueden ser asimiladas cuando los libros y los periódicos, los viajes y los expertos están libremente a la disposición de quienes puedan beneficiarse con ellos.

Por otra parte, la productividad no puede incrementarse en tanto escaseen las materias primas y no se disponga de máquinas-herramientas de mejor calidad.

«Aun hay que añadir que el régimen no posee tampoco una orientación económica constante y bien definida. Con la derrota de Italia y Alemania en la segunda guerra mundial, declinó bastante la confianza y el crédito de las teorías políticas-económicas del fascismo. Y la confusión ideológica del mundo occidental ha impedido, por otra parte, el desarrollo en España de una nueva orientación económico-social

que sustituyera a la que se desacreditó con el hundimiento de la Italia fascista y de la Alemania de Hitler.

«En la actualidad parecen manifestarse en España dos tendencias económicas e ideológicas. La primera de ellas es la concepción que de estos problemas tiene el «Instituto Nacional de Industria», que es la Agencia gubernamental de inversión y acción industrial.

Los dirigentes del I.N.I. sustentan el criterio de que para que España consiga un nivel de vida relativamente bueno es preciso intensificar el esfuerzo económico nacional, orientándolo más hacia la industria que hacia la agricultura. Pero señalan también que esta nueva orientación económica no puede seguirse por medio del capital y de la banca privada.

Pese al terror y frente al terror

Sería absurdo negar que el terror se impone a la masa en circunstancias infinitas. De aquí que el terror sea el sistema dominante en toda organización despótica. Mas éste jamás se hace eterno en la conciencia popular. En política, como en el océano, cuando el temporal es de todo punto peligroso se avanza costeando. Y cuando las masas adquieren la noción del inmenso poder que la determinación encierra, el pueblo consigue al fin vencer al terror a impulsos de ese otro poder del espíritu más perdurable, más eterno, más dinámico que ningún otro poder de la tierra.

EL MARXISMO

La doctrina marxista se encuentra en decadencia. Mientras que fué teoría, había discusiones sobre si sus postulados ofrecían o no una solución para los problemas sociales. Habiendo sido puesta en práctica en muchos países, el fracaso del marxismo es obvio como promotor de formas libres y justas de la sociedad.

Carlos Marx fué uno de los grandes teóricos socialistas del siglo pasado. Sostenía relaciones personales con Proudhon, Bakunin, etc., las cuales, por el carácter agrio del mismo Marx, fueron a veces tirantes. Las ideas marxistas obtuvieron mayor éxito que todas las demás ideologías socialistas. Hasta en la actualidad, el marxismo sigue siendo una fuerza de primer orden, particularmente por la existencia del bolchevismo ruso. Por tales razones hay que ocuparse de él. Arrogantemente llamándose «Socialismo Científico», el marxismo enseña que leyes inmanentes conducen inevitablemente a la descomposición del capitalismo y al establecimiento del socialismo. Para la comprobación de esta afirmación Marx se sirvió de argumentos filosóficos, históricos, económicos y sociales. La filosofía del marxismo es una teología política que se basa en el materialismo, sistema preferido del siglo pasado. Como hijo de su tiempo, Marx aceptó ideas que las generaciones anteriores y sus contemporáneos, desde Voltaire hasta Darwin, opusieron a los conceptos puramente espiritualistas. Aplicó teorías al vaivén de lo contingente bajo el nombre de materialismo histórico. Esta doctrina enseña que la existencia social del hombre determina su conocimiento, que los cambios históricos se efectúan bajo la influencia exclusiva de causas materiales y que la sociedad tiene una base puramente económica, sobre la cual se elevan las formas jurídicas y culturales, así como las expresiones espirituales de la humanidad. Excepciones no hay: tanto los movimientos ideológicos como las guerras religiosas son motivados por razones netamente materiales; así ocurre también con los caprichos psicológicos, co-

EL MARXISMO

mo por ejemplo el incendio de Roma por Nerón, o el afán de grandezas de Napoleón. El método de esta filosofía materialista de Marx le fué prestado por el filósofo idealista Hegel. Su dialéctica puede reducirse a un procedimiento bastante sencillo: la tesis, la antítesis y la síntesis. La tesis es la sociedad actual, la antítesis la constituyen las contradicciones económicas con su final, la revolución social; y la síntesis será la sociedad futura que saldrá gloriosamente, como Palas de la cabeza de Zeus.

Tales conceptos dominaron durante casi un siglo en el movimiento obrero. «Ay del escéptico, que se atrevió a dudar de la infalibilidad de la dialéctica marxista! Fué rechazado como ignorante, reformista o utopista, según su categoría.

Según la teoría marxista, el capital tiene la tendencia a concentrarse más y más. Este proceso de concentración es intrínseco al régimen y tendrá como resultado que el número de los grandes capitalistas con inmensas riquezas se reducirá fuertemente. Desaparecerá casi por completo la clase media. Las grandes masas de los pueblos serán miserablemente empobrecidas y proletarizadas. Entonces sur-

EL MARXISMO

girá casi automáticamente, la revolución social, que consistirá en la «expropiación de los expropiadores». El proletariado se apoderará del Estado y se establecerá la nueva sociedad sin clases, es decir, el socialismo. El proceso será forzoso y se desarrollará con exactitud, como una ley natural.

Ahora bien, la historia de casi un siglo con el desarrollo del capitalismo, ha mostrado incontestablemente, que esta teoría es falsa en todas sus partes. En ningún país se produjo lo que Carlos Marx había preconizado. Lo que en

Por AGUSTIN SOUCHY

Rusia pasó después de la primera guerra mundial, estuvo en contradicción con las ideas fundamentales del marxismo. En este gran país oriental de Europa, el capitalismo no había llegado a su clima, condición sin la cual la revolución expropiadora vaticinada por Marx, no podía estallar. Por ello, muchos marxistas ortodoxos, con Kar Kautsky a la cabeza, declararon la revolución rusa como un fenómeno asiático, en contradicción con la teoría marxista sobre la acumulación del capital. El desarrollo económico y social en Rusia, después de la Revolución, muestra además, claramente, que Carlos Kautsky y sus amigos tenían razón. En la Unión Soviética no hay socialismo. Han desaparecido las clases de la antigua nobleza, de los terratenientes y capitalistas privados; pero han surgido los burocratas estatales y los tecnócratas, que representan las nuevas clases explotadoras. Ha sido establecido un nuevo Estado totalitario, por el cual los pueblos de la Unión Soviética son oprimidos de una manera

EL MARXISMO

infame. El bolchevismo no es, por lo tanto, ni la realización de las ideas marxistas, ni el establecimiento del socialismo. Numerosos son los marxistas en el mundo que, precisamente por estas razones, son enemigos jurados de los duques actuales de la Unión Soviética. En vano la propaganda bolchevique se esfuerza en ocultar la verdadera situación en Rusia. La cortina de hierro es hermética y raramente se escapan noticias que muestran la situación deplorable de las masas trabajadoras que viven bajo un régimen, donde no hay la menor garantía de libertad. Pero tampoco en los países altamente capitalistas, la revolución expropiadora de Carlos Marx se ha efectuado. En Alemania, país con el movimiento marxista más poderoso del mundo, en 1918, la socialdemocracia se limitó a instaurar un régimen democrático burgués. El capitalismo alemán, cuya concentración había avanzado en grado sumamente alto, se presta perfectamente al experimento marxista. Pero los mismos marxistas juzgaron prudente no aventurarse en experimentos sociales dudosos, por amor a una doctrina abstracta. El marxismo, por lo tanto, también fracasó en el país prototipo marxista, cuna del padre de la doctrina misma. Mas, la victoria fulminante del hitlerismo, era un éxito innegable de la clase media, lo que significa que aquella parte de la doctrina marxista que habla de la desaparición de esta clase, era completamente errónea.

Después de la segunda guerra mundial había, en la mayoría de los países europeos, nacionalizaciones de bancos, de minas y de importantes empresas industriales. Partidos, más o menos influenciados por las ideas marxistas, impulsaron tales nacionalizaciones. En Inglaterra lo hizo el partido laborista, en Bélgica y Francia los partidos social-

EL MARXISMO

tas, y en Polonia, Checoslovaquia y los países bálticos, los partidos populares democráticos encabezados por los comunistas. Pero también partidos no marxistas tomaron tal política, particularmente cuando se trató de empresas cuyos propietarios fueron colaboradores de los nazis. Estas nacionalizaciones no tienen características específicamente marxistas. Son realizaciones debidas a un progreso general de ideas sociales, que conceden al Estado el derecho de intervenir en favor del interés general del pueblo. Tal desarrollo ha sido, desde luego, influido por el marxismo, así como también por otras doctrinas sociales del siglo pasado y del actual. Pero ni los marxistas ni otros pretenderán que estas nacionalizaciones, en las cuales se encuentra una importante influencia del nacionalismo, son la realización de las ideas de su maestro Marx.

Nuestra intención no es presentar una crítica completa del marxismo, sino indicar sólo una de sus fallas principales. En este conjunto merece ser mencionada la completa ausencia de un ideal libertario dentro de la doctrina marxista. Se nos habla de la lucha de clases y de la misión histórica del proletariado, pero nunca de la emancipación del hombre como tal, ni de la libertad. Ella no existirá en la revolución social marxista. La libertad no considera como un «prejuicio burgués». Lenin lo ha dicho claramente. Para los marxistas auténticos, la libertad no tiene en segundo o tal vez tercer plano. No es, por lo tanto, una casualidad que la libertad brille por su ausencia en el del Socialismo Soviético. Y así será siempre bajo el régimen del socialismo estatal. En su cerrado doctrinarismo, el marxismo omitió postular la más alta, más preciosa y más noble aspiración de la humanidad, que ha movido a los hombres de todos los tiempos y de todas las latitudes: aquí por qué el marxismo no es un ideal completo del presente, presenta una fase transitoria en la evolución del pensamiento humano y ciertamente no la más bella.

Hay otras facetas del marxismo de las cuales puede hablarse. Lo haremos en la debida ocasión.

EL MARXISMO

Washington (OPE).—El grupo político «Americans for Democratic Action» (ADA), que cuenta con el mejor de los partidos democrático y republicano, coincidió sólo en una orientación netamente democrática y liberal, ha hecho pública su plataforma para las elecciones de 1952 y las próximas elecciones presidenciales. Dicho documento aprobado en su reciente Convención Nacional.

En la parte que se dedica a política exterior, apartado de Europa, dicen textualmente: «Nosotros no tenemos a toda ayuda militar o económica a la España franquista. Desventajas políticas de tal tipo sobrepasan con mucho todas otras ventajas tan discutibles».

Aunque ADA, en dicha Convención, no acordó todavía decidir por ningún candidato para la presidencia en espera de que sean designados por los dos grandes partidos, el Sr. Harriman es un activo de ADA desde su fundación y se comentó en los círculos oficiales de ADA con profunda satisfacción el triunfo que acaba de tener en las elecciones primarias de la capital, para su posible designación como candidato del Partido Democrático.

GENIALIDADES

Sobre el socialismo

El socialismo debe tener aún, en algún rincón perdido, adversarios anticuados capaces de decir y aún de creer que piensan imponer a todo el mundo una existencia uniforme y casi monástica en yo no sé qué ciudades obreras perfeccionadas. Estoy obligado a arrebatárselas esta ilusión, por cara que pueda serles. El régimen socialista no acarrea ni admite ninguna regulación de la vida privada, deja a cada cual la facultad de vivir aislado, en familia, o en común; respeta la diversidad de gustos; puesto que el individuo es propietario de los frutos de su trabajo, puede consumírlos en viajar, en procurarse libros, en comer bien, en llevar bellos vestidos, en acudir a los teatros, etcétera. Sería bello tiempo de que eso fuese para siempre entendido y puesto fuera de discusión.

Lo que el régimen socialista puede y pretende suprimir, no es la facultad para todo hombre de escoger entre sus deseos los que prefiere satisfacer; es el privilegio que tiene el rico de imponer al pobre su voluntad, su tiranía, el propietario de un campo, de una fábrica, etc. Hoy, el propietario de un campo, de una fábrica, puede decir al obrero que le pide trabajo: «Te pagaré tanto, por tantas horas. ¿Es muy poco, dices? ¿Es poco para nutrir tus hijos? ¿Tanto peor! ¿Por qué tienes hijos? ¿Es apenas suficiente para hacerte vivir? ¡Pues bien! Private de ciertas cosas, ayuna, vejeta como puedas. Eso no es asunto mío. Te he dicho mis condiciones. Puedes irte si no te placen. ¿Qué es lo que me obliga a darte trabajo? Me debes un gran favor si quiero emplearte en mi servicio. ¿Es que mi fábrica y mi campo no son míos?». Y el obrero no tiene sino morir de hambre o dejarse explotar, puesto que la ley actual autoriza el acaparamiento de los medios de producción en manos de algunos privilegiados.

Peró que se pongan medios a disposición de todos los miembros de la sociedad, y ese poder monstruoso de vida y de muerte, adjudicado a unos hombres sobre otros hombres, en seguida es quebrantado. Se han ridiculizado mucho a las bravas quimeras, utopías, se les gritaba: «¡No creáis el derecho a vivir trabajando en la negación misma del sistema que permite vivir del trabajo ajeno. Comenzaban por el fin, por decirlo así; ponían el arado delante de los bueyes. Abolida ante todo el sistema reinante donde el permiso de trabajar es un favor concedido a los dueños del suelo, de las minas, de las fábricas. Establecido el régimen socialista, y la quimera de ayer llega a ser la realidad de mañana.

Georges RENARD

COLABORACIONISTAS MITOS Y VERDADES democráticas

Sé que es difícil hablar claro por que hay que concordar una tan gran cantidad de... deseos, aunque ésta no sea la expresión más apropiada, que el contrapeso de la balanza de nuestro pensamiento se ve frecuentemente forzado a hacer concesiones. Hasta hoy, una de las mayores inquietudes que dominaron en nuestra acción ha sido el conseguir la unidad del Movimiento, y, en consecuencia con ello, unas veces nos hemos inclinado a la derecha y, otras, a la izquierda, sin saber, cada uno de nosotros, quienes representamos estos extremos, ya que considero a mi izquierda el «reformismo» constructivo y, a mi derecha, el «extremismo» destructivo.

por GARCIA DURAN

Las diferencias de fondo en nuestra Organización son ya viejas, pero las que provocaron la división, vienen de la revolución del 36. Los «extremistas» quieren dar de lado a ésta y presentar su actuación (intervención) como una equivocación cuya experiencia debemos considerar como nefasta para agarrarnos a las tácticas clásicas (yo diría «demodées»).

Sin embargo, la verdad es que nos ha enseñado más esta revolución que cuantas lecciones teóricas nos mantenían en nuestra torre de marfil, de la cual hemos descendido todos durante la guerra, para volver a ella los que prefieren soñar. Si alguna ocasión hemos tenido de contrastar la factibilidad de nuestras ideas, ha sido ésta. Porque si un árbol ha de juzgarse por sus frutos, una idea debe juzgarse por las realidades que ésta ofrece y por los hombres que forma. ¿Qué enseñanzas, pues, hemos sacado de nuestra revolución? Para contestarnos de manera objetiva, hay que distinguir dos planos del mismo problema: el de la acción propiamente dicha, que está sujeta a las reglas de un juego sutil y, a veces, hasta desagradable (recuérdese hechos de nuestra guerra) y el del pensamiento puro en el cual la verdad debe ser dicha de

manera absoluta sin tener en cuenta para nada las consecuencias. De no ser así perderíamos toda la independencia de pensamiento y, toda honradez intelectual. Por esta razón, es en el terreno de la acción en el que se plantean todas las discrepancias. ¿Por qué? Porque la lucha so-

partido u organización, aunque ésta fuera la C.N.T., porque ello llevaría, indefectiblemente, a la dictadura.

Estas dos diferencias tan profundas se extienden de manera incommensurable a cuantas manifestaciones de la vida moderna nos lleva el choque de concepciones anticuadas e inadaptables. Para nosotros la tolerancia y la confianza en el esfuerzo y los valores del pueblo español son cosa básica. Y si recurrimos a la ayuda de todos, no es por un complejo de inferioridad que nos lleva a buscar la fuerza en los demás, sino un amplio sentido de responsabilidad en la tarea común y no particular.

Por todo ello debemos concluir que la revolución española, como todas las revoluciones; y, la tiranía

franquista, como todas las tiranías, nos ha enseñado que sólo pueden vencerse por medio de una acción colectiva a la cual cada uno aporte lo que puede sernos común: el ardor de la lucha y el amor sublime de la libertad. Por eso, somos colaboradores; si, sinceramente colaboracionistas mientras este colaboracionismo tenga por norte y guía la lucha contra toda dictadura y la emancipación de todos los oprimidos.

Por lo que a mí personalmente respecta, estoy muy contento y orgulloso de haber luchado en España y fuera de España al lado de los católicos-nacionalistas vascos, catalanistas, galleguistas, republicanos de todo matiz y socialistas. Y si algún amargo dolor he sentido y siento es el que me ha producido la actitud de olímpico menosprecio de los que no comprenden que la libertad pertenece a todos y que comúnmente debemos defenderla.

El colorido sólo se cotiza en el mundo de la pintura. No concebimos que en lo político o en lo social haya que admitir, como en arte, las tonalidades que dan relieve a determinado contenido. No tiene, pues, color la democracia, por lo que es un absurdo pretender reconocerla como roja, negra o parda. Ni puede ser concebida como instrumento de una clase o de un partido. La democracia se concibe cuando se ejercita la tolerancia, el respeto entre semejantes, la libertad para todos y, ante todo y sobre todo, adquire vigencia cuando garantiza derechos y exige deberes que hacen del hombre un ciudadano y no un súbdito.

El súbdito debe obediencia ciega y no se distingue del esclavo más que por el adjetivo. La única obediencia que debe prestar el ciudadano es el culto a la razón y a la

CARLOS LLORCA

gar tirano es especular sin conciencia y convertir la democracia en un tópicos.

Sin embargo, ser democrata no implica en razón de ser tolerante, poner un lado del rostro cuando a uno le golpean en el otro. Proceder así es convertirse en imbécil e idiota.

Ser pacífico y tolerante no es cualidad refinada con la firmeza lo cual que ninguna relación guarda la valentía con la temeridad. El valoroso acomete empresas extraordinarias con plena conciencia y dominio de sus actos. El temerario va al suicidio ignorante e inconscientemente.

No quieras para otro lo que a tí te produce dolor, añoranza y melancolía. Si vives libre no desees la esclavitud para tu semejante. La razón debe imperar siempre. Defender, pues, la razón es deber inexcusable e insoportable de todo el que aspire a autoeducarse con el signo democrático.

Las palabras no acreditan a los hombres.

De las palabras a los hechos hay mucho trecho.

Hombres y pueblos que generalmente se ufanan de hallarse a la cabeza de estos preceptos que hacen notable a las masas cuando sus actos se mueven y desarrollan a impulsos de reflejos tan maravillosos, suscitan con su proceder sentimientos adversos que desdienten y ridiculizan los fundamentos básicos de esa misma democracia que afirman desear para todos los pueblos del mundo.

El «caso de España» es ya un evidente fundamento.

AMORES QUE MATAN

El doctor Mossadegh ha regresado de La Haya.

Varias decenas de miles de sus compatriotas le han vitoreado entusiastamente a su llegada a Teherán.

Y viendo tal efusividad violenta el «enfemismo» presidente, deberá haber pensado que, como sucede en su tierra, esos mismos entusiastas serán quizá un día para colgarle de un farol.

¿Quién dijo que sólo los latinos son impetuosos?

DEVENIR.

EN LOS DOMINIOS de la descomposición

(Viene de la página 1)

corrosivos y virulentos. Pese al oropel de sus vestiduras, pese a sus especulativas paradas y a esotra no menos especulativa campaña de «recuperación económica, moral y cívica de la patria», que en labios de estos nuevos «señoritos» de compraventa nacional se convierte en insultos e insolencias.

Si existe una amplia, eficiente y perdurable base económica en el régimen, ¿a qué esa mendigación de dólares que amenaza con entregar a todo un pueblo para lanzarlo al combate como vulgar mercenario? Si existe confianza ciega en la base jurídica y en el asentimiento popular hacia el régimen ¿a qué tanta prueba de intolerancia, de coerción, de represión insustitida?

POLITICA, PERO LA MIA

Usted aquí puede pensar, pero en el seno hogareño. Si esa exteriorizar su pensamiento allí le aguarda una celda en cualquier fría localidad norieta. Puede hacer asimismo política, pero, ¡ojalá! que sea la del francofalangismo. Es más, si quiere dar suelta a las voliciones artísticas también puede lanzarse en alas de la musa, pero cuide bien, por su seguridad personal, que esa exteriorización de las humanas aficiones sea saturada en parte por algún «propio» al régimen. De lo contrario le amenaza el «escuadrismo», la «vieja camisa» y el garrote. No me creáis en extremo imaginativo, porque, ¡pobre de mí, carezco en absoluto de ese maravilloso don que en otros francamente envidio.

Me remito a los hechos. En su cruda desmudez.

EN LOS DOMINIOS DE LA SOBERBIA

Podríamos ser prolifos, infinitamente prolifos hasta cansarnos en la enumeración de episodios que entre llamadas y paréntesis consumieramos de un serial de tipos en cursivas. Pero un solo hecho basta para remitir al que tenga la santa paciencia de leerme hasta el fin. Por esa misma razón a que al principio aludía de que «no sólo de pan vive el hombre» se da en Madrid un fenómeno bohemio que reúne en cafés y bares ciertas peñas de interpretadores del romance que García Lorca elevaba a la primacía de la estética y la profundidad y que a él le hundió en una fosa ignorada. A falta de la protección de Ateneos, aulas y paraminfos, la inteligencia y el espíritu se refugian en lugares de pública expansión y allí, en el discurrir

de horas tras horas, se gestula y se verifica, habiendo alcanzado el fenómeno algo así como carta de naturaleza y expansión común.

Desapercibido hubiese pasado el fenómeno para innumerables ciudadanos provincianos si una prueba más de intolerancia no se hubiese revelado en ciertos estamentos del régimen que vienen a perfilar posteriores actitudes. De sus detalles de nuevo nos percatamos por «Arriba». Ojeando sus líneas, el más lerdo se percata de que vivimos en los dominios de la soberbia. En un grosero suelto que titula «Aciso a los literatos» se expresaba así días ha: «Sucede que los famosos recitales de café, organizados en su mayoría por gente de buena voluntad y conducta limpia, van entrando a banderas desplegadas en zonas que podemos considerar ampliamente peligrosas y, por tanto, necesitadas de una urgente y dura corrección.»

El mismo se encarga de definirnos esas zonas peligrosas con no dudosa claridad: «En nombre de una estética tan arduamente defendida por sujetos menos preciables que ya merece el calificativo de «estética política», los literatos de café... han llegado, confundiendo nuestra benevolencia con su propia y menguada osadía, a promover tumultos simple-

mente porque los poetas concentran los para la lectura trataron de celebrar una sesión dedicada a la Eucaristía y otra a la Patria.»

Por este jaez sigue hasta agotar toda una columna en negrilla que nos resistimos reproducir para evitarles las consiguientes náuseas, pero importa destacar algo que afirma, una vez más, que están en lo cierto quienes proclaman a gritos la intolerancia del régimen y que algunos pretenden eludir al socaire de intereses inconfesables: «Sin escalarlos en la polémica, serenamente, publicamos este aviso absolutamente en serio. No debe repetirse el hecho, y si se repitiera, mucho antes de que interviniese el organismo correspondiente habrían intervenido los escritores combatientes que todavía creen en la Patria y en la Eucaristía, y que saben dejar la pluma a su debido tiempo y manejar el garrote o quier arma más contundente cuando el deber les empuja alegremente a recordar sus buenos tiempos de escuadristas y soldados. Aquí no hay burgueses asustadizos, pueden estar seguros los tumultuarios de café y lamparón.»

¿Quién osará negar que vivimos en plena democracia?

DEVENIR.

España, 1952.

INSTANTÁNEAS de la SEMANA

VAYA MEDICINAS

Era Perón está en trance de muerte. El gobierno ha recomendado la administración de miles de misas en todas las iglesias del país.

Las autoridades han ordenado la acción de varias docenas de estancias en las diferentes villas argentinas.

El sumamente lamentable que en el siglo veinte las gentes sigan creyendo que con rezos y figuras pueden curar las dolencias.

Uno se creería todavía en los albores de las edades primitivas.

COMO LOS OTROS

La lucha Taft-Eisenhower alcanza últimamente el carácter de una vulgar riña entre muleros.

Los insultos van haciendo aparición, los ataques morales a la persona campan por doquier, las promesas de prebendas se cotizan, los halagos, sonrisas, mascaradas... en fin, todo ese tinglado inhumano de las relaciones yanquis va siendo dominio perfecto del general «Ike».

Lamentable, muy lamentable que el precario general se haya lanzado a una aventura tan poco conveniente para su personalidad pasada.

TRAMPOSOS

El premio «General Mantilla» creado bajo la égida de la Diputación de Madrid, ha sido conferido al presidente de la misma, un marqués de la Valdeira.

Con eso todo queda en casa.

Para otorgarse mutuamente honores, los franquistas no tienen pareja.

PREPARANDO EL TERRENO

La «Guerra bacteriológica» en Corea, sigue haciendo correr la tinta. Las controversias se suceden, al guisa de ellas pintorescas.

Por ejemplo en Roma. Dos escritores conocidos: el yanqui Steinbeck y el italiano Taddai, se han empeñado en demostrar la existencia o no de tal medio de combate, combatiendo ellos mismos por medio de sendas cartas en las que quieren convencer al mundo de sus verdades respectivas.

Si siempre fuera así, el peligro no existiría. Pero sea o no la verdad lo que sucede en Corea, ¿es que hay quien dude de que los países están preparando tan denigrante arma? Y si ella existe...

COSTUMBRES INVETERADAS UN DESENGAÑADO

Desde El Cairo, donde reside, Abdel-Krim, ha declarado que «abandonaba la política, por negarse a participar en esa broma de mal gusto que es la política Norteafricana» (textual).

En efecto, parece ser que la desvergüenza del «caudillo» ha llegado hasta el extremo de enviar al viejo cabileño, emisarios para hacerle participar en sus sucias combinaciones pro-árabes.

Hay para enviar todo a paseo, aunque uno no sea marroquí, no cabe duda.

OPORTUNA RESPUESTA

Durante la huelga del acero en los EE. UU. los intereses encontrados, buscan apoyos y ventajas.

Y como todo conflicto que se precie de ello en aquel país, es aprovechado por los políticos para llevar el agua a su molino.

El Sr. Eisenhower había manifestado su opinión, no muy ventajosa para los obreros huelguistas.

Para dejar las cosas en su punto, el señor Felipe Murray, Secretario del C.I.O., ha dicho simplemente: «Eisenhower sólo entiende lo que concierne al empleo del acero... en la guerra. Pero por lo demás, ignora de qué color es. ¿Por qué se mete, pues, a hablar de cosas que ignora?»

DESACUERDO?

Los bombardeos de las centrales del Yalu, han sorprendido a los ingleses, quienes han hecho saber su descontento a Washington.

Acheson ha estado obligado a excusarse delante del parlamento inglés, de no haberle comunicado previamente las intenciones «bombardeadoras» americanas.

No deja de causarnos extrañeza suma, que demasiado frecuentemente, suceden cosas en Corea, bajo el nombre de las Naciones Unidas, que ninguna de éstas conoce... hasta después de sucedidas.

Parece como si los U.S.A. se consideraran ya como dignos «competidores» de sus enemigos los soviéticos.

Leed y propagad 'España Libre'

cuatro acorazados de 35.000 toneladas y, según Ciano, estaba decidido a aumentar su fuerza aérea y además habían dado comienzo importantes trabajos de fortificación en el Pirineo. Ni Franco ni sus partidarios se mostraban propicios a la Restauración y se proponían llevar a cabo una política de hondas reformas sociales. El ministro fascista comunicaba así mismo que el régimen parecía con-

tar con el apoyo completo del pueblo, excepto en los suburbios de Madrid; la actitud de los vecinos de esta zona «de habían dejado importantes trabajos de fortificación en el Pirineo. Ni Franco ni sus partidarios se mostraban propicios a la Restauración y se proponían llevar a cabo una política de hondas reformas sociales. El ministro fascista comunicaba así mismo que el régimen parecía con-

Por su parte el almirante Canaris, en un informe del 22 de julio, recogido por el almirante italiano de los Servicios Informativos, Alberto Lais, decía lo siguiente:

«1.—La situación interior de España es peligrosa y podría tener lugar una reproducción de la guerra civil; 2.—Franco piensa que España no debe entrar en guerra, ya que no podría impedir que Francia atacase a la zona española de Marruecos; 3.—En caso de guerra, España crearía más problemas al Eje que prestarle ayuda positiva; 4.—Franco no considera factibles operaciones militares contra Gibraltar; 5.—Ha manifestado el propósito de establecer una base en Tarifa, destinada a embarcaciones rápidas y ligeras, con el fin de impedir la navegación en el Estrecho; y 6.—Ha concedido autorización para que se creen «puntos de apoyo» para las unidades navales alemanas que operasen en el Atlántico, en Santander, Vigo, Cádiz, Barcelona y Marruecos. En todos los puertos citados había ya personal de la Marina mercante alemana.»

Y finalmente, el general italiano Gastone Gambará, jefe de la Misión militar italiana enviada a España, informaba el 9 de julio que había mantenido una conversación con Franco y que éste había insistido «sobre la manera de hacer imposible el paso de navíos de guerra por Gibraltar, mediante la utilización de un nuevo mortero que se estaba probando en España y sobre la posibilidad de desalojar la base de Gibraltar con el empleo de la artillería de largo alcance.»

LAS RELACIONES DE FRANCO CON EL EJE EN 1939

PARIS (OPE). — «The New York Times» (edición europea del día 16 de julio) inserta una crónica de Roma del señor Arnaldo Cortesi tratando de los documentos secretos de la guerra de Mussolini, hallados en el archivo de Negocios Extranjeros, que ahora da a la publicación el gobierno italiano. Considera tales documentos demuestran que el estallido de la guerra en 1939 impidió se materializara el nombramiento de España como miembro oficial del Eje Romano, y sigue diciendo:

«En el mes de julio de 1939, cuando el general Franco se encontraba en Madrid, recogió unas memorias hechas por Franco el día 16 de julio afirmando que España deseando permanecer neutral, no entraría en la guerra, pero que sería favorable para los gobiernos aliados.» También decía el documento español que mantenía la independencia de Francia y que de los concentrados la mayor parte de los soldados de la zona española de Gibraltar, no pensaba desmantelarlo ni uno solo.

«En vísperas de la partida de Franco con dirección a España, el día 16 de julio, Franco escribió a Franco con el siguiente contenido: «Considero muy importante el establecimiento de una relación estrecha y permanente con Su Excelencia del régimen español, después de haberse producido, después de tanta pérdida de sangre, un momento de tanta calma y de Inglaterra, que las enemigas irreconciliables de España. Trate decididamente de ganarse al pueblo, porque esta es la única base segura para las relaciones.» Y en su informe de la

visita a España, el conde Ciano escribía con fecha 19 de julio: «El general Franco tiene la firme intención de orientarse cada vez con mayor claridad hacia el Eje Romano-Berlín, en espera de que llegue el día en que se declare oficialmente con dicho sistema político.

Aun considerando que España necesitaba cinco años de paz, Franco había aceptado el consejo del Duce y se proponía construir

De la prensa de estos días: «La tragedia del penal brasileño de Anchieta».

Para tragedias en penales, ¡España!

Escribe Antonio Díaz-Cañabate: «No puedo asegurarlo, pero me parece que la decadencia del bastón se inició poco después de que las barbas empezaran a caer «vna» tras otra como las hojas en otoño.»

Nosotros sí que podemos asegurar que la decadencia de España se inicia con Felipe II, sigue con Fernando VII y con Franco su punto culminante con Franco «el ayudado».

De una crónica de José Luis F. del Campo, telegrafiada desde Londres: «El petróleo persa como saldo de temporada. Se ofrece a un precio por debajo del que rige en el mercado internacional.»

No se ilusionen, amigos. ¡Se refería a Francia!

Julio Camba, en «La Vanguardia», de Barcelona: «Isabel II es una reina joven, atractiva, muy querida de su pueblo y con grandes simpatías en el resto del mundo.»

Antípoda de Franco.

Así se expresa «La Vanguardia», refiriéndose a uno de los países del telón de acero: «Tal es la dura realidad que se vive en aquel país que las gentes no tienen tiempo para entretenimientos ideológicos y han de gastar el noventa por ciento de sus actividades en defenderse del cerco político inflexible que la policía teje sin cesar en torno a cada ciudadano.»

Dice «Solidaridad Nacional»: «Cuarenta mil indios a punto de morir de hambre.»

«¿Cuántos españoles están en la misma situación?»

Escribe Antonio Mira: «Algunos artículos de menaje han bajado: el jabón, los muebles de pino, la lana para hacer punto, la ropa de casa, el calzado, la cuenta del zapatero remendón...»

VENTANA INTERNACIONAL

DE regreso de su viaje a Africa y Medio Oriente llegó a París, de paso para Londres y Washington el señor Byroade, subsecretario de Estado norteamericano, sin haberle sido posible llevar a cabo la conferencia ardentemente deseada con el señor Middleton, encargado de negocios inglés en Teherán. A su llegada a la capital persa le informaron que el señor Middleton, se había visto precisado a salir para Chipre. Contingencias muy naturales y que se producen con harta frecuencia en el juego diplomático si se trata de esquivar entrevistas consideradas, a más de inoportunas, contraproducentes. El señor Middleton podía difícilmente explicar al señor Byroade, los manejos ingleses para substituir al doctor Mossadegh por el expresidente del Consejo señor Ghavam Sultaneh. Tampoco aclararle los rumores que corren insistentemente sobre la partición de Irán, comentada en nuestra pasada crónica y menos aún explicarle sus intenciones referente al Azerbaidjan, probablemente ofrecido a Turquía a fin de atraerla a su órbita de forma efectiva y definitiva. Inglaterra está decidida a jugar fuerte en dicho sector, poco dispuesta a dejarse arrebatar una influencia conquistada y mantenida durante muchos años, con el consiguiente disgusto de los Estados Unidos que, no se explican cómo han podido pasarles inadvertidos ciertos hechos: acaecidos en Irán, tales como la presencia en gobiernos presididos por el enigmático Doctor de los señores Kazami, Amini y el general Nandy, personalidades muy conocidas por sus sentimientos entrañables hacia Inglaterra y lo que es peor, el rechazo por el señor Mossadegh de los ofrecimientos de adquisición de petróleo por parte de los países del Este, dispuestos incluso a efectuar el transporte del preciado líquido por su cuenta y riesgo, y el que inopinadamente Abd-el-Krim sienta deseos de trasladarse a Libia, en cuyo trono se sienta Idris el Senoussi, incondicional de su terrible rival. Los Estados Unidos de América empiezan a comprender que, no es tan fácil como a simple vista parece vencer a la pérdida Albión, pese a los métodos reconocibles empleados siempre en su obra colonialista. Inglaterra no desconoce el adagio de «renovarse o morir». La consideramos, pues, capacitada para antes de morir renovarse dónde, cómo y cuando lo considere necesario, criterio sustentado por nosotros en diferentes ocasiones.

El senador Taft sale vencedor del general Eisenhower en el Departamento de Dakota del Sur, contando actualmente en su haber con cuatrocientos setenta y ocho delegados por trescientos ochenta y ocho el general, precisándose de sesientos cuatro delegados para recibir la investidura del partido republicano. En torno al discurso — digamos de presentación — pronunciado el sonriente «Ike», diversos comentarios se han suscitado, no siendo ninguno de ellos favorable. Acusado de impreciso y de «nadar», en muchos de los puntos que le fueron puestos por los periodistas

en la conferencia de prensa, el general se encuentra en situación no muy airosa frente a habilidades enormes debe vencer aún para «situarse», no siendo la menor, la que tras cortina espera «políticamente», representada por el actual Presidente el astuto señor Harry Truman no candidato oficial... Transcribimos unas significativas palabras del senador Taft: «Rechuso el creer que la pérdida de Europa pueda comprometer la seguridad de los Estados Unidos... Dichas palabras fueron pronunciadas a raíz de unas declaraciones del general Eisenhower en las que exponía criterio contrario.

Si el señor Eisenhower, para complacer a los electores y prohombres de su partido se manifiesta favorablemente a la política desarrollada en Corea por el general Mac Arthur, la Gran Bretaña opina de muy diferente manera. No queriendo ceder ni un palmo de terreno de su prestigio, el señor Churchill está dispuesto a hacer sentir su presencia en no importa donde éste se encuentre en entredicho. De acuerdo con la premisa, el ministro de la guerra Lord Alexander sale precipitadamente para Corea acompañado de los señores Selwyn Lloyd, ministro de Estado en el Foreign Office y R. H. Scott, sub-secretario adjunto de Estado y especialista en los asuntos del Extremo Oriente, anulando el proyectado viaje en Alemania y otros lugares.

El señor Syngman Rhee se muestra intrasigente en sus pretensiones, no tolerando que nadie se inmiscuya en lo que considera sus prerrogativas impidiendo el normal desarrollo de sus grandes cualidades de dictador y por ende de criminal. ¿Acaso no se tolera a Franco en España? ¿No se admiten sus provocaciones y desafíos? Syngman Rhee no admite diferencias, estando dispuesto a probarlo aunque para ello tenga que recurrir a los grandes medios. Como éstos son de sobra conocidos, Inglaterra quiere «saber» y «saber» bien, no conformándose con los informes que le son dados por Norteamérica, «carentes de precisiones y confuso en extremo», según manifestó en la Cámara de los Comunes el señor Selwyn Lloyd. Corea en Asia como Berlín en Europa, es pivote estratégico de la mayor importancia y en el que se juega diariamente y minuto por minuto el porvenir del mundo y como sea que en Pan-Mun-Jom no se ha avanzado ni un solo milímetro para conservar la paz tan debatida, si acaso lo contrario, es cuestión de permanente alerta frente a los preparativos chino-ruso-comunistas para romper de nuevo las hostilidades, burlándose de todos y en especial de Pan-Mun-Jom... De ahí que el señor Eden manifieste estar su gobierno dispuesto a apoyar a los Estados Unidos aunque no haya sido consultado en la cuestión del bombardeo de Yalu.

Syngman Rhee continúa en vida. El atentado no ha hecho mella en sus negros sentimientos.

CORRESPONDENCIA: Al Administrador F. Romero.
Giros a: Toulouse C.C. 34-629 "España Libre" 47, rue Jon-
quières, Toulouse (Hte.-Gne.) Director: R. LIARTE.

¡VIVA YO!

CATALANISTAS Y ANTIFRANQUISTAS
DESPUES DEL CONGRESO EUCHARISTICO

Barcelona a la vista

Estancias "caudillales"

ENCIERRA no escasa significación política. Para adquirir una clara percepción de esta significación política destacada es forzoso remontarse a los días del Congreso Eucarístico últimamente celebrado. Dado el carácter de franca especulación política que el régimen imprimió al acontecimiento que debió ser exclusivamente religioso, con el deseo de promover una supuesta acción multitudinaria de adhesión al sistema político imperante, la presencia del más alto signatario era precisa y obligada. Como precisas y obligadas fueron las disposiciones adoptadas para el cierre de comercios, industrias y fábricas en ciertos días y a ciertas horas en que la presencia del público en las calles y avenidas era de todo punto necesaria para hacer número dando sensación de asistencia entusiasta.

Faceta destacada de esta significación la ofrece también el evidente descontento del ambiente fabril e industrial hacia el régimen frente al cual mantiene, aunque incoherente y al parecer intrascendente, una sordida postura de oposición. Las permanentes trabas impuestas a la industria con el sistema de abusivos controles, la política de irromisión permanente del Estado en el mundo fabril, las cargas excesivas que agotan y matan el esfuerzo ciudadano son factores que van promoviendo el latente estado de disgusto y desazón. Todo hace prever que el prolongar su estancia aquí es obligado por este latente estado de descomposición, el cual precisa atajar de una u otra forma evitando trascienda a zonas más peligrosas de actuación.

Abunda en esta convicción las propias notas oficiales dadas a la publicidad, donde se afirma que el Caudillo ha recogido sentires y razones de muy diversas procedencias sociales económicas y hasta políticas.

REFLEXIONES
EL SUICIDIO

SON muchas las personas que se suicidan. Por debilidad mental, las unas; por cansancio de la vida, las otras. Sé de dos obreros, de dos combatientes por el antifascismo, que se han abocado al suicidio por desesperación, porque la vida no les deparaba más que sufrimientos. Estos dos hombres, al preferir la muerte a la vida, condenaban el sistema de injusticia que prevalece en la sociedad, incapaz de superar la tragedia en que se desmenuen millones de seres humanos.

Habían luchado por la libertad y contra el fascismo, pero lo habían hecho combatiendo en los frentes de batalla de España, de esta España traicionada por todo el mundo democrático, que contempla impasible los sufrimientos que padece bajo la férula de un dictador sin escrúpulos. La afirmación de que «la lucha por la libertad no tiene fronteras» carece por completo de sentido común. La prueba la tenemos en la tragedia en que se desmenuen millones de seres humanos.

por A. TRABAL

en estos dos hombres y en todos los que están esparcidos a través del mundo, abandonados totalmente por la sociedad de la que forman parte, viviendo en un ambiente de increíble necesidad, sin que nadie haga el primer gesto para conseguir que se les rinda justicia.

Nuestro amigo francés, prefirió suicidarse a continuar contemplando el enorme sacrificio de su anciana madre, que ya contaba 75 años. El español, quiso evadirse de los cuatro muros del asilo, donde ya se consideraba enterrado en vida. De la muerte de estos dos compañeros de lucha es responsable la sociedad que rigió los destinos del mundo con una incompreensión total y sin dar ningún valor al ser humano. Fiel hubiese sido atender las necesidades de estos dos compañeros, ofrecerles una vida exenta de preocupaciones, reducirles para que pudiesen reintegrarse en condiciones de condiciones al conjunto de la sociedad, pero es tan enorme la injusticia en que nos desenvolvemos, que resultó mucho más fácil dejarlos... que se suicidaran.

En las mismas condiciones que estos dos hombres, viven millones de seres humanos. No todos son inválidos de guerra, ya que la injusticia del mundo se manifiesta en todos los aspectos de la vida. Existe la juventud abandonada, las familias que no pueden atender a las necesidades del hogar, los ancianos que viven miserablemente, los enfermos, que al no poder trabajar, han de privarse de lo que les es más indispensable.

Esta tragedia colectiva, es la que denuncian ante la humanidad, los que se privan voluntariamente de la vida, con sus fuerzas agotadas por largos años de sufrimiento. Al darse la muerte, nos condenan a todos por igual, dirigiéndonos con su gesto un llamamiento a la comprensión, una súplica para que superemos la desigualdad existente.

En un mundo como el que hoy

contemplamos, ávido de guerra y de sangre, encaminado hacia otra tragedia que superará en horrores a las que ya hemos vivido, debemos levantar la voz para que se oiga el grito de los que mueren pidiendo justicia.

Hay que demostrar que la superación social sólo puede conseguirse en un ambiente de mutua comprensión y que lo que precisa el mundo, es regenerar los estamentos de la sociedad actual para que el mutilado, el enfermo, el anciano, todos los seres que sufren, puedan gozar de una vida digna en el seno del conjunto de la colectividad humana.

Si estas condiciones de vida existieran, las estadísticas oficiales no registrarían, afortunadamente, tantos suicidios.

París, junio de 1952.

Ciudades de España

ZARAGOZA

PARARE que te vientes todavía reposando, recreándote y mirándote en el espejo de tu gran río, que a pesar de ser poderoso te acarcia con humildad como desoso de rendirte el homenaje que tu alcurnia y tu dignidad merecen.

En ti revivimos el pasado, un pasado muy remoto ya anterior a nuestra era. Viéndote subir, te nos representas como cuando fuiste aquella «Caesera-Augusta» a la que los emperadores romanos concedieron grandes honores. Y viéndote orgullosa en el llano asentada como desafiando al enemigo, recordamos que fuiste «goda». Pero cuando vemos la elegancia y fineza de que haces alarde, a nuestra mente acude el recuerdo de aquella «Sarakosta» árabe, joya que fué de los reyezuelos musulmanes. De lo que más tarde fuiste, con recrear la vista sobre tus monumentos, pronto comprendemos la grandeza de que gozaste y el valor que derrochaste en diversas épocas de tu Historia. Es que priorita o romana, visigoda o árabe, cristiana o musulmana, siempre supiste conservar tu sello especial, esa característica peculiar que te ha convertido en la capital de un pueblo sano, viril, sencillo y valiente.

Veníamos de la Sierra de Alcañiz, y ya en el llano, a lo lejos veíamos levantándose airosas hacia el espacio las torres del «Pilar», como anunciando tu presencia. Hemos llegado a tu arrabal, cruzado

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

Agresión a unos turistas extranjeros

Madrid, junio (OPE).—El silencio de la prensa no ha podido impedir que se conozca un incidente ocurrido recientemente a la salida del partido de fútbol España-Irlanda.

El público tomó por asalto los tranvías, que bien pronto desaparecieron bajo una enorme masa humana, pues los viajeros iban cogidos de todos los salientes y agarrados a donde podían. El espectáculo tentó a unos turistas austriacos que trataron de obtener unas fotografías.

Intervención de un agente de policía que condujo a los turistas y al coche a la Dirección General de Seguridad, donde quedó depositado el vehículo.

Los jóvenes agresivos han explicado su barbarie alegando que los turistas pretendían denigrar a España en el extranjero, mostrando con sus fotografías la carencia de medios de transporte y la sobrecarga de los tranvías que dan lugar a catástrofes como la del puente de Toledo, donde un tranvía cayó al río con más de cien viajeros de los que perecieron unos veinte.

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te

ter que por ser aragonés es único. Hemos ido a «Torrero» y viéndote allí recordábamos aquellos «sitios» de Zaragoza, durante los que tú, simple y humilde, pero te